

La Campana

semanario anarcosindicalista - información y debate anarquista
Edita: Sindicato Único de Trabajadores Solidaridad Obrera de Pontevedra de la CGT

VI Época - Núm. 30
Pontevedra, a día 23
de Febrero de 2021

lacampanapdf@gmail.com
www.revistalacampana.info

SANIDADE PÚBLICA E DE TODAS **¡NON Á PRIVATIZACIÓN!**

CONCENTRACIÓNS

Sábado 27 Febreiro:

A CORUÑA

Obelisco, ás 12:00 h.

PONTEVEDRA

Pza. Peregrina, ás 12:00 h.

VIGO

Farola de Urzáiz-Príncipe,
ás 12:00 h.

DERROGACIÓN DA
LEY 15/87

DERROGACIÓN DO
ARTIGO 90 DA LEY
DE SANIDADE



ASÍ
NON!



**CONFEDERACIÓN XERAL
DO TRABALLO DE GALICIA**

Editorial

Ha pasado un año desde el inicio en España de la pandemia del COVID-19. Sin embargo, en todo ese tiempo, las administraciones sanitarias de este país, no dispusieron los medios ni adoptaron las medidas necesarias que evitasen situar el sistema sanitario público al borde del colapso, cuando más necesario resulta. Por el contrario, aprovecharon la emergencia dramática que sufrimos y el desconcierto general que provoca su impacto, para impulsar la privatización de cada vez más áreas, servicios e instalaciones sanitarias y mantener en grave situación deficitaria en medios y personal el conjunto del sistema sanitario público. El escándalo internacional del negocio de las vacunas, es el ejemplo extremo de esta infame decisión.

[continúa en la pág. 3]

CONCENTRACIONES ANTE LAS PUERTAS DE TELEPERFORMANCE

A Coruña, Ponferrada y Sevilla confluirán en la protesta el 23F y 2M

Las precarias condiciones de las plantillas en la multinacional Teleperformance derivan en concentraciones a las puertas de Teleperformance A Coruña, Ponferrada y Sevilla, donde se visibilizarán las campañas que son cómplices de sus condiciones laborales.

En el centro de A Coruña se presta servicios en Naturgy, Iberdrola, Servi habitat, Vodafone, Xiaomi, Huawei, Lidl, Sabadell, Disney+ y Purificación García.

La situación en Teleperformance cada vez es más inadmisibile para los y las trabajadores/as que desde hace años llevan sufriendo una situación de continuos abusos, errores e incidencias por parte de la Empresa. Desde CGT se ha intentado subsanar muchas de estas cuestiones de forma interna y sin ningún éxito.

En esta ocasión nos hemos unido los centros de A Coruña, Ponferrada y Sevilla para llevar a cabo concentraciones a las puertas de la multinacional en cada uno de estos territorios, los días 23 de febrero y el 2 de marzo. Reivindicamos con estas concentraciones que la Empresa tome medidas para dar solución a todos los problemas que viene acarreado:

- Errores en nóminas que, en su mayoría, se deben a incidencias técnicas derivadas del teletrabajo y que se imputan a los/as trabajadores/as descontando como horas de ausencia los minutos de desconexión de sus propios servidores.

- El mal funcionamiento de los sistemas informáticos con los que se trabaja y que repercute negativamente en el día a día de los y las trabajadores/as.

- Planificaciones a la baja que perjudica a la plantilla en cuanto a que la carga de trabajo cada vez es mayor.

- El uso abusivo de despidos alegando bajo rendimiento siendo esto completamente falso.

En muchas ocasiones, son personas que llevan poco tiempo formando parte de la plantilla y en caso de ganar un despido improcedente les sale muy barata la indemnización. Así como la aplicación de forma indiscriminada de un fin de obra en los servicios de Orange según la conveniencia de la empresa.

- La falta de información que la Empresa proporciona a la RLT en cuanto a datos de gran interés para un correcto funcionamiento de los Comités de Empresa. El desprecio con el que se trata a la parte social en relación a la celebración de reuniones para establecer cuestiones que, por ley, es obligatorio negociar con los sindicatos, son también motivos que nos llevan a convocar estas concentraciones.

Por todo ello, desde CGT llamamos a la movilización y a la visibilización de los cómplices de esta subcontrata para, de esta forma, hacer reaccionar a una empresa que desde hace tiempo se ha instalado en el pasotismo absoluto para con sus trabajadores y trabajadoras y que no vamos a consentir ni un día más.

Sección Sindical CGT Teleperformance A Coruña

NOTA: El Comité Local de CGT-Pontevedra hará presente su solidaridad con la plantilla de Teleperformance y con las Secciones sindicales de CGT en la multinacional, con una acción pública el 2 de marzo.

La Campana

semanario anarcosindicalista
información y debate anarquista

Editado por el Sindicato Único de Trabajadores "Solidaridad Obrera" de Pontevedra de la CGT

Sexta Época. Núm. 30. Se imprime el 23 de febrero de 2021 [DL PO-433-95]

Redacción: c/Pasantería, 1-3ª Pontevedra
Teléfono y Fax: 986 89 63 64

Correspondencia: rúa Pasantería 1 - 3ª
(36002) Pontevedra

E-mail: lacampanapdf@gmail.com

www.revistalacampana.info

Buzón de La Campana **Pág. 2**

Editorial: Cargados de justa razón y verdad solidaria, participaremos en la concentración de este 27 de febrero, en defensa de la sanidad pública y contra su privatización. **Portada y pág. 3**

Conflictos colectivos. Entrevista a Raúl. Unha entrevista sobre a limpeza na sanidade. **Págs. 4 y 5**

Carlota, siempre en la memoria. Ataque racista a un centro de menores migrantes. Ocurrió en Torredembarra (Tarragona) el pasado 18 de febrero. **Págs. 6 y 7**

Voces libertarias. Controversias entre amigos. Antípodo y Odopitán. **Pág. 8**

Cine: MANK. **Pág. 9**

Poesía. RUZHA VÉLCHEVA. **Pág. 10**

Debate al rojinegro: CGT y los sistemas nacionales de pensiones, educación, sanidad... **Pág. 11**

Memoria libertaria. Kropotkin y Lenin. ¡Quien dice ser partero, ahoga al que pugna por nacer! / 1. **Pág. 12**



Editorial

[viene de la portada]

En el contexto de la actual pandemia, la creciente aceleración de las privatizaciones en la investigación y asistencia sanitaria, ofreciendo a las multinacionales del sector ingentes cantidades de los presupuestos de los Estados correspondientes, lleva tanto a la precariedad de la atención a las personas enfermas como a la precariedad laboral de los trabajadores asistenciales.

Por esta razón, las organizaciones sindicales CGT-Pontevedra, PROSAGAP y STG y la Coordinadora CAS-Galiza, hacen un nuevo llamamiento a la sociedad pontevedresa y a todas las entidades del movimiento social reivindicativo y asociativo para que acudan y participen en una nueva concentración en defensa de un sistema sanitario público, universal, de calidad y al margen del ánimo de lucro, que tendrá lugar este sábado, 27 de febrero, a las 12:00 h. en la Plaza de la Peregrina.

Esta concentración se hace coincidir con las movilizaciones que tendrán lugar el mismo día y por los mismos motivos generales – ¡Contra la privatización! ¡Contra la destrucción controlada y programada del Sistema nacional de salud! ¡Nunca más negocio con la sanidad! - en decenas de pueblos y ciudades de toda España, en respuesta a la convocatoria iniciada por la Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad (CAS).

Como decíamos en octubre del año pasado, en el editorial de La Campana (nº 15, de 13.10.2020): CGT-Pontevedra viene reivindicando desde su constitución la defensa de los servicios públicos y en particular de la Salud Pública y de un Sistema Sanitario verdaderamente Público y Social, que ahora no existe. Del mismo modo que exigimos y luchamos por un Sistema Público de Pensiones o por la Enseñanza Pública, que ahora mismo, tampoco existen, ni siquiera en aquellos de sus subsectores bajo titularidad y gestión directa del Estado y mucho menos, en aquellos sometidos a concesión estatal pero de gestión directamente privada.

El estado no representa lo público, antes bien, lo usurpa, sea en beneficio o interés propio -nunca jamás del de la sociedad sobre la que se impone y ejerce su poder- o en beneficio de sus poderosos amigos y compinches, a los que entrega y regala lo que no es suyo.

Las exigencias de la CGT de Pontevedra y CGT de Galicia son claras. En primer lugar, derogación inmediata de las leyes privatizadoras del sistema sanitario -Ley 15/97 y Art. 90 de la Ley General de Sanidad- e, inmediatamente, gestión de la sanidad actualmente bajo titularidad del estado con criterios sanitarios de atención a los pacientes y prevención y no criterios mercantiles o de recortes presupuestarios.

Es objetivo de la CGT ir avanzando hacia la deseada autogestión y control social efectivo del Sistema de Salud, que logre impedir “la mercantilización global de los sistemas sanitarios”, “las privatizaciones aceleradas de las partes rentables de los sistemas sanitarios”, la “implantación cada vez mayor de mecanismos de la empresa privada, basada en el ánimo de lucro, en los sistemas estatales, lo que genera deterioro de la calidad asistencial e incremento de los costes”.

El resultado de la actual legislación y gestión (estatal o privada, que no pública) en materia sanitaria es, precisamente, el deterioro global del Sistema Sanitario que sufre la sociedad pontevedresa, gallega y española: infrafinanciación; deterioro de la Atención Primaria; disminución acelerada y generalizada de las infraestructuras sanitarias, servicios y camas en relación a las necesidades de atención de la población; insuficiencia de plantillas; precariedad laboral; mercantilización global de los sistemas sanitarios y de la investigación; desvío de pacientes y servicios propiamente sanitarios a entidades privadas; concesión a empresas privadas de servicios públicos del ámbito sanitario, infamia de la atención a los mayores y ancianos, etc, etc.

Como ya dijimos en octubre, es por estos motivos, cargados de justa razón y verdad solidaria, por lo que participaremos todos en la concentración de este 27 de febrero, abierta en su convocatoria a todas aquellas entidades y personas que compartan estas mismas reivindicaciones en defensa de la sanidad pública.

Conflictos colectivos

ENTREVISTA A RAÚL: UNHA ENTREVISTA SOBRE A LIMPEZA NA SANIDADE

A semana pasada entrevistabamos a Antón, un compañeiro afectado pola privatización da sanidade. Celador, apartado das súas funcións que viña realizando durante moitos anos, Antón, ponnos en contacto con Raúl, traballador da empresa concesionaria da limpeza do Álvaro Cunqueiro. Seguindo co achegamento á realidade laboral dentro do macrohospital Álvaro Cunqueiro, entrevistamos a Raúl. O modelo de xestión deste hospital, denominado público-privada, estendese por todo o estado e é unha posibilidade para este novo Gran Montecelo que está a construírse en Pontevedra. Como vimos informando, o próximo sábado 27 convocamos á sociedade pontevedresa a manifestar o seu rexeitamento á privatización da sanidade e por unha sanidade totalmente pública... que non se diga que non avisamos.

Ola Raúl! Contábanos Antón que ti traballas para unha concesionaria no hospital Álvaro Cunqueiro e que ía ser moi interesante falar do teu traballo. Grazas Raúl pola túa disposición. En que traballas exactamente? Para cal empresa?

Traballo coma operario na retirada de residuos no hospital. Recollemos os contedores que se xeneran cheos de restos dos diferentes servizos e os transportamos ata fóra do edificio para separalos por características ou por toxicidade nunha nave. De aí, saen en camións para o seu posterior tratamento dependendo de se son residuos sólidos urbanos, citotóxicos, ou infecciosos coma é agora mesmo o caso dos residuos Covid que dispararon as cifras exponencialmente. A empresa actual, é ACCIONA.

Cóntanos como chegastes a traballar para unha multinacional dende que traballabades no hospital Xeral. Tamén, teñen as concesionarias a obriga da subrogación, tivestes problemas con isto?

Nós chegamos ó Cunqueiro por subrogación, si. Tiñamos firmado dende hai moitos anos ese acordo e, en caso de cambiar, as empresas que se presentasen a concurso, deberían asumila plantilla ó completo. Era un dereito firmado para protexer tódolos postos de traballo. Xa ocorrera antes no paso de Faro a CLECE, por exemplo. A dúbida xurdía polo traslado de edificio e conseguinte cambio de nome... Pedimos reunirnos cá Xerencia do CHUVI, có SERGAS, e mesmo cá Consellería de Sanidade, posto que no Priego de Condicións puña que a empresa entrante debería asumila plantilla de limpeza xa existente no hospital Xeral. Pero, e se ao cambiar de nome o edificio, a multinacional acollíase a que alí non dicía nada de subrogación para o Álvaro Cunqueiro? Non

era a primeira vez que nos enganaban. CLECE, entrando por concurso público e cun convenio firmado e aceptado para entrar, o primeiro día dixo que non ía cumprir e que lle sobran traballadores, descansos e partes do salario, e iso supuxo oito meses de mobilizacións diarias ate que ao ano cancelaron o contrato. Así que, como todos dicían que non habería problema pero ninguén o reflectía por escrito, houbo que ir a Santiago e “forzar” unha reunión na Consellería ata que nos garantiron por escrito que ninguén perdería o seu traballo.

De concesionaria en concesionaria e tiro porque me toca. Como nos explicaba Antón, a xestión privada do Álvaro Cunqueiro é propiedade dunha Unión Temporal de Empresas, UTE. Entendo que o voso percorrer, de empresa en empresa, depende dos vaivéns de esa UTE, é dicir, dos grandes capitais que nos seus negocios van comprando e apoderándose desa UTE. Como afecta esta economía das alturas no día a día do voso traballo?

De momento, nós seguimos con ACCIONA. Ben é certo que este ano, vendeu a súa participación a un fondo de inversión francés e todos sabemos o que iso significa. Que os accionistas queren beneficios e os beneficios saen sempre dos mesmo sitios. Pero de momento, inda non notamos cambios máis alá dos acontecidos dende o Xeral, a este novo hospital. Aí, si. Pero debido en gran parte á xestión privada do mesmo.

Esta “economía das alturas”, pola súa propia natureza, non só está obrigada a obter beneficios, senón que ten que obtelos rapidamente. Que estratexias usan para que os traballadores aumenten a produción?

Pois poreite un pequeno exemplo gráfico. Ó principio de chegares aquí, veu moita xente da nova empresa. Un deles, o parecer, xestionaba tempos en parques temáticos. E aquel home, plantouse cronómetro en man dicindo que cada habitación dun enfermo debía ser limpada en sete minutos. Non máis. Aquela persoa, evidentemente, non tiña coñecemento de como funciona un hospital. Que non se trata de fregalo chan e pasarlle un pano á mesilla. Que hay moitos bichinhos infecciosos, que non distinguen un mando de televisor dunha cama ou dos cristais das fiestras. E que desinfectar, ten os métodos e tempos que igual levan ése tempo ou non. E que, ó mellor, hai vómitos ou cousas peores despois de que xa limparas e hai que voltar atrás. Iso, freámolo coa propia lóxica do día a día. Outras cousas, non. Formación habitual, frecuencias de limpeza en determinados sitios coma baños ou vestiarios, reducíronse moitísimo. Ó sacares as limpadoras do seu

posto para cubrir outros servizos. Todo iso, é aforro de tempo e polo tanto, contratacións.

Cóntanos, para que a xente se decate, en que condicións traballades?

Pois para ser sinceros, probablemente, sexamos o gremio das contratas que mellor estamos. Iso é que estamos ben? Máis ben, é que os demais están peor. Botamos en falla unha formación adecuada sobre todo para as persoas que chegan e nunca traballaron nun hospital. Que saiban utilizar o material, como vestirse para entrar nos sitios con infecciosos, como usalos panos... métodos de traballo e prevención de riscos. Antes, a formación era básica. Agora, tivémola que reclamar vía Inspección de Traballo máis de unha vez. Tamén se nota moito unha falla de organización en base ás necesidades do día a día con criterios de salubridade, máis que económicos. Poñer un enchufe, abrir unha nova porta ou a sala contigua de Urxencias para habilitar espazo, supón un problema económico que cando a xestión era pública, non existía.

Como afectan estas condicións ao clima de traballo e a calidade do servizo?

Pois mal. Cando hai unha parte da plantilla con contratos de días soltos, e precisan de que os sigan chamando para traballar e así poder pagar as facturas, acaban asumindo unha precariedade das condicións laborais. Cambios de quenda para a noite, a mañán ou a tarde a golpe de chamada telefónica, perda de descansos, facer máis postos dos que se teñen asignados... Cando ti tes unha formación sólida en limpeza hospitalaria e sabes como se deben facer as cousas para que queden ben, procuras dicirlles que deben levar un número suficiente de panos para non mesturar, que os tempos de espera nalgúnhas limpeza de infecciosos, son imprescindibles para que sexan efectivas, a necesidade de frecuencias de mantemento para evitar riscos, a prudencia nalgúnhas manipulacións... Nunha oficina, podes cambiar papeleiras e tirar da cisterna do baño se o ves limpo. Nun hospital, non. Porque hay cousas que non se ven, pero están aí e supoñen infeccións. Pero cando quen paga presiona, porque a súa vez está presionado tamén para chegar a un máximo de beneficios, pois as tensións entre o que se debe facer e o que me din que faga, acaban influíndo no ambiente de traballo para mal, obviamente.

E, en xeral, os traballadores veñen resistindo ou aceptan todo este proceso? Hai ou houbo disposición

para a loita e a mobilización?

Coma noutros gremios, hai de todo. Nós, no tempo que levamos aquí, xa convocamos dúas folgas indefinidas e innumerables mobilizacións. Ningunha delas, para reclamar máis cartos, senón persoal suficiente e medios. A última convocatoria, veu motivada polo aumento de zonas illadas e ingresos de Covid19. O traballo e os riscos multiplicáronse, a plantilla minguou debido ós contaxios e as condicións de traballo eran, as veces, moi malas. Falta de luvas, de mascarillas, falta de protocolos, formación para a xente nova... despois de moito loitar, acabamos convocando folga indefinida e logramos máis medios, contratacións, axudas de reforzo para as zonas sensibles e un número de presencias mínimas para cada quenda de traballo. Apoiou toda a plantilla? Bueno, sempre hai quen non colabora pero logo tampouco renuncia ó que se consegue. Pero en xeral, o apoio foi bo e organizámonos ben.

E agora, coa pandemia. Como vos atopades no traballo? Como levades esta difícil situación?

A pandemia multiplicou o traballo por varias razóns. Debemos facer máis recorrido do que xa facíamos para chegar ós distintos servizos debido ó illamento de moitas zonas, disparouse o número de residuos contaminantes e debido a isto, temos un serio problema de almacenamento. Estes residuos, por protocolos de prevención, ían en contedores de plástico ríxido, estanco e hermético para illalo virus, coma no caso de outros virus das mesmas características. Unha vez retirados dos servizos do hospital, gardabámoslos en uns almacéns aparte e non podían

permanecer máis de 72 horas antes de que os levasen para o seu tratamento. Actualmente, e debido ó gasto e o desborde da situación, alguén decidiu que podíanse usar caixas de cartón para facer esa función se antes se metían os residuos covid en bolsas plásticas. E que ademais, non facía falla poñer un límite de tempo para retiralos dos almacéns. As caixas legalizounas a Xunta e nós, convivimos con eses residuos na nave na que traballamos cada día. Ás veces, incluso fora dos almacéns debido ó volume acumulado polo incremento dos ingresos.

Ostias! Pois si que... ata aquí as preguntas.
Grazas Raúl

Raúl e Larri



CARLOTA, SIEMPRE EN LA MEMORIA

Nos propusieron los compañeros del Semanario **La Campana**, a los cuales agradecemos de antemano su ofrecimiento, (en nombre de todo el activismo de Vigo, su campo de batalla social, el de Tuy, lugar donde residía y el de tantos otros lugares a donde acudía sin desmayo), dedicar unas breves líneas a la figura de una persona, una amiga y compañera irrepetible: Carlota Pérez, portavoz de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca en Vigo, que tristemente hemos perdido, joven, muy joven.

Para empezar, desechamos caer en la sensiblería, por entender que no sería del gusto de una persona humilde y ajena a los focos mediáticos. Descartamos también el hacer una hagiografía, porque Carlota no iba de santa, ni pretendió serlo nunca. Por todo ello concluimos que lo mejor, será glosar su figura, y nada mejor para ese objetivo, que dar voz a algunos de sus muchos allegados y amigos-as.

Carlota, se inició en el movimiento PAH-Tui durante las protestas del 15-M, allá por el 2011 decidida a defender a los desahuciados de la crisis del ladrillo. Después se instaló de forma definitiva en el activismo más beligerante, en defensa y ayuda a las familias hipotecadas que perdían el piso para lograr prórrogas de los bancos en el alquiler social, erigiéndose como portavoz de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca en Vigo.

Al hilo de su fallecimiento informaba un medio periodístico, que “después de toda una década liderando este movimiento en Vigo, Carlota murió tan solo un día después de haber salvado a una familia viguesa más de perder su hogar. Se trata del caso dos hermanas que lograron la oportunidad de mantener su piso, que llevaban meses sin poder pagar, mediante un alquiler social durante los próximos 7 años, después de que su entidad bancaria aceptara el acuerdo propuesto por la líder de la PAH en Vigo”.

En palabras de su compañero, Telmo Pérez, cofundador de la PAH de Tui, una semana antes de su muerte, Carlota había logrado otro acuerdo con el fondo Blackstone para ayudar a una familia de Tui. “Tenía una capacidad muy

grande de negociar y conseguir lo que parecía imposible. Su pérdida ha sido muy dura para todos, recibió incluso muestras de pésame de directivos de banca, y es que era muy apreciada porque con ella se podía negociar y conseguir acuerdos, todos la apreciaban, era muy buena persona, siempre sonriente».

Estas dos acciones, por sí solas, realizados en el penoso trance en que se encontraba, servirían para definir su temple, su entrega absoluta, su capacidad de lucha. Pilar Collazo, compañera de Carlota durante los primeros años del nacimiento de la PAH en Vigo, aseguraba que fue una persona “irrepetible”. Su temple lo refleja bien la anécdota contada por Paco, un compañero común de luchas sociales, cuando relata cómo dos días antes del fallecimiento, la propia Carlota le dijo “que le habían detectado algo en el pulmón, y que le estaban haciendo pruebas”, y ante la insistencia del amigo, diciéndole que se cuidara esta le reiteró “que no se iba a rendir y que iba a seguir peleando”. Esta era Carlota, que no dudaba en anteponer los derechos y la dignidad de los demás a sus propios dramas, sobreponiéndose a las más duras adversidades.

Otros de sus logros, fueron la creación del Sindicato de Inquilinos, la Solidaridad con los refugiados, participando activamente en la ayuda prestada a los que malviven en los campos de Grecia.

Una faceta característica de su personalidad, era la ternura que mostraba hacia los animales, participando en su cuidado y en la lucha contra su maltrato y abandono. Todo ello, evidencia y da idea de la enorme capacidad de Carlota a la hora de entregarse en cuerpo y alma, en aras de conseguir que este erial en el que algunos pretenden convertir nuestro Planeta, fuese un poco mejor, más humano y solidario.

Y si esta era su calidad moral, ética, no menos llamativa era la física. Su figura, aparentemente endeble, no dejaba entrever la enorme fuerza que le proporcionaba la pasión y el empeño que ponía a la hora de defender cualquier causa, por difícil que esta fuese. Su mera presencia en cualquier acto, le confería al mismo una enorme fuerza, que irradiaba imparable al resto de los que éramos partícipes de la misma.

Carlota se nos fue, aquí se quedan su compañero y sus dos hijos, a los cuales nos sumamos en el dolor que nos produce su ausencia, tan solo menguada por el ejemplo de su corta pero increíble y enorme peripecia de luchas en las cuales se hizo presente. La ODS, Os Ninguéns, su PAH, tan querida, Distopía, la RSP, la Favec, la CGT y tantos y tantos colectivos sindicales y sociales que hemos tenido la suerte de tratarla y conocerla, intentaremos que nos sirva de guía y acicate para continuar su obra, a fin de que la lucha continúe. Salud.



ATAQUE RACISTA A UN CENTRO DE MENORES MIGRANTES

Ocurrió en Torredembarra (Tarragona) el pasado 18 de febrero

Un grupo de personas asaltó y destruyó el pasado jueves un centro de acogimiento de la Generalitat para adolescentes migrantes en Torredembarra (Tarragona) e hirió a dos residentes, rompiéndole la nariz a golpes a uno de ellos.

Una manifestación, inicialmente convocada por un grupo de vecinos, en reclamación de más seguridad a raíz de varios delitos presuntamente cometidos por unos jóvenes que vivían en una casa ocupada, derivó en un ataque racista a un cercano centro de menores emigrantes que nada tenía que ver con el local ‘ocupado’ y en la persecución y agresión a varios jóvenes en plena calle. No es la primera vez que la ‘excusa’ de la seguridad (en realidad, el miedo y la cobardía), sirve de coartada a los grupos racistas de este país para criminalizar a los emigrantes y crear un ambiente de xenofobia.

Los hechos ocurrieron en la tarde del 18 de febrero, inmediatamente después de celebrarse una concentración en una céntrica plaza de la localidad, en que los vecinos reclamaban más seguridad a raíz de varios delitos presuntamente cometidos por unas personas que vivían en la casa que habían ocupado.

Un grupo de los concentrados, en número aproximado de un centenar, al término de la concentración se dirigió hacia la calle cercana de las Mimosas, donde se encuentra un piso *okupado* por personas adultas y, una vez allí, proferir insultos racistas y xenófobos (algunos de los ocupantes, no todos ni mucho menos, eran presumiblemente extranjeros), sin que pudieran acceder a la vivienda, dado que varios agentes de los Mossos se lo impidieron.

En ese momento un reducido grupo de manifestantes se alejaron de la calle donde está el piso ocupado y se encontraron con un adolescente, menor de edad, que volvía de un curso de formación profesional. Mientras le insultaban por su aspecto, le agredieron hasta el punto de romperle el tabique nasal, pero el chico logró esconderse en un comercio. Otro adolescente que le acompañaba consiguió zafarse de los perseguidores y refugiarse en una biblioteca cercana.

Ya cerca de las nueve de la noche un grupo de entre seis y siete personas -integrantes del mismo grupo que había agredido a los muchachos inmigrantes momentos antes- decidió entonces encaminarse hasta el centro de la Generalitat en el que permanecen en acogimiento público quince adolescentes migrantes, entre ellos los dos agredidos, provocando daños en las instalaciones, atemorizando a trabajadores y residentes y, finalmente, atacar a golpes a dos de los jóvenes, rompiéndole a uno de ellos la nariz y persiguiendo a otros dos chicos por toda la calle, hasta que pudieron refugiarse en la biblioteca local y en una tienda para evitar ser linchados.

En un alarde retórico irresponsable, un portavoz del Ayun-

tamiento, gobernado por Eduard Rovira, de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), criticó “la violencia y la xenofobia” pero afirmó que la manifestación que desencadenó los ataques fue organizada como protesta “por la problemática que genera un grupo de jóvenes, mayores de edad, que viven en una casa ocupada”. Por supuesto, no aludió a las razones por las que esos vecinos cambiaron sobre la marcha el objetivo de su acción, ni por qué golpearon con saña a uno de los chicos, ni la naturaleza de los insultos racistas, proferidos tanto ante la casa ‘okupada’ (en ese momento vacía, aunque acordonada por la policía), como en la ronda vociferante por las calles, hasta llegar al centro de menores al que asaltaron, tras romper cristales, puertas y ventanas.

El Govern asegura que ya ha denunciado los hechos y puesto en marcha la maquinaria judicial. A fecha de hoy, sábado, no hay ningún detenido.

Pilar Núñez, miembro de la junta de la Federación de Entidades de Atención a la Infancia y la Adolescencia (FEDAIA), ha declarado: “Esta ha sido una experiencia traumática y muy dura que les va a impactar a los chicos, pero queremos que la buena gente de Torredembarra siga trabajando por la integración de estos jóvenes como llevamos haciendo durante todo este tiempo”. En un comunicado, la FEDAIA denuncia que haya políticos y medios de comunicación que “alimentan los prejuicios contra los jóvenes con proclamas que avalan el discurso de odio” e insisten en que los derechos humanos y de los menores “deben prevalecer”.

Por su parte Intress, la entidad social que gestiona este y otros 168 centros de jóvenes en Catalunya, ha definido como ejemplar la reacción de los 12 trabajadores del centro frente a “un acto vandálico, oportunista y una expresión de odio” que ya se ha vivido otras veces en Catalunya, pues este no es el primer ataque racista en un centro de acogida de menores en Catalunya. En marzo del 2019 un hombre entró a machetazos en un centro de Canet de Mar (Maresme). Ese mismo año, centros de acogida en Castelldefels, Barcelona y Masnou sufrieron incidentes similares. Aunque el rechazo para acoger menores migrantes también se azuzó en Rubí y el barrio del Besós de Barcelona. En

el caso de Masnou, el fiscal ya ha probado que fue un grupo fascista quien perpetró el ataque. Algo que tampoco se descarta en Torredembarra, aunque de momento, al no haber ningún detenido, no se confirma.

Al La Campana (Fuentes: Público, La Vanguardia y otros)



CONTROVERSIAS ENTRE AMIGOS

Cuestiones de suma (o poca) importancia

Antípodo y Odopitán son dos amigos anarcosindicalistas y campaneros. Cada lunes los encontramos en el local del sindicato pontevedrés enzarzados en fraternales discusiones.

Odopitán – ¡Hola, Antípodo! ¿Has oído las declaraciones del presidente del gobierno, en alusión a las protestas en las calles de diversas ciudades por Pablo Hásel?

Antípodo – No. En toda la semana estuve muy ocupado midiendo la brecha que hay entre mis sueños cuando estoy dormido y cuando estoy despierto. En verdad, la palabrería de esos personajes ocupa el último lugar de mis preocupaciones.

Odopitán – Pues no debiera ser así. Al fin y al cabo, su palabrería, como tú la defines, finalmente se traduce en actos que nos conciernen e implican a todos.

Antípodo – Está bien. Reconozco que tienen un cierto poder coactivo e incluso de seducción doctrinal que tratan de ejercer sobre la sociedad que gobiernan, lográndolo para nuestra desgracia en multitud de ocasiones. Ahora dime tú: ¿Qué ha dicho ese señor?

Odopitán – Dijo: “En una democracia plena como es España, la violencia es inadmisibles”, “la violencia es la negación de la democracia” y “un ataque al sistema de libertades” e, insistió, “no hay causa, ni lugar ni situación que pueda justificar el uso de la violencia”.

Antípodo – ¿En verdad se expresó de ese modo?

Odopitán – Sí. Es reproducción literal de sus frases en el contexto de unas declaraciones respecto de los disturbios en los últimos días.

Antípodo – Debí cambiar de “Manual de la Democracia Plena”, en el que figura como título de uno de sus capítulos fundamentales, la frase “El Estado ostenta el monopolio de la violencia” y, como corolario que esa violencia deberá figurar en la estructura estatal de modo omnipresente, tanto institucional como simbólicamente.

Odopitán – No te falta razón en lo que dices, pues no hay poder, ni estado, ni gobernanza posibles en un régimen de desigualdad sin el recurso a la violencia sistémica. Unas veces ejercida sobre sus súbditos a través del Sistema Penal y Sancionador (Código Penal, Leyes mordaza correspondiente, Instituciones carcelarias, Fuerzas de Orden Público) y contra sus adversarios transfronterizos a través de las Fuerzas Armadas y, en su caso, con el apoyo a las intervenciones de las organizaciones bélicas aliadas: OTAN, Unidades militares de la Unión Europea, Frontex, etc.

Antípodo – No conozco ningún estado, pasado o presente, sea tiránico o democrático que haya alcanzado tal grado de ‘perfección’ en su dominio que ya no necesite recurrir al uso de la violencia y prescindir de sus medios e instrumentos coactivos. Eso sólo sería posible, cuando la “servidumbre voluntaria” hubiese anulado todo vestigio de rebeldía, o bien cuando la totalidad de los residentes en ese Estado hubiese llegado a tal grado de enajenación y adoctrinamiento que lleguen a querer por sí mismos lo que quiere el

Ordeno y Mando en plaza y obedezcan su voluntad *como si fuera la suya propia* o incluso *la anticipen*. Esto es, que una narcótica ilusión o fe ciega, como le sucede al místico ante el Dios de sus desvelos y amores, les lleve colectivamente a confundir su claudicación con la felicidad.

Odopitán – Evidentemente, esa no es la situación en la España actual ...

Antípodo – Quizá todavía no, pero sospecho que, como sociedad, vamos progresando adecuadamente hacia ese lugar. La última peste anticipa claramente ese destino.

Odopitán – Dejémonos de augurios funestos y volvamos a la cuestión que nos preocupaba.

Antípodo – Vale, pero no sin antes dejar bien claro de lo que estamos hablando, a saber, que las Democracias, pasadas y actuales, nunca manifestaron aversión a la violencia propia, al contrario, la institucionalizan y otorgan nombres sonoros: Guerra, Cárcel, Extranjería, Fuerzas de Orden Público, Negocio bélico ...

Odopitán – Es evidente que el señor Pedro Sánchez, cuando señalaba lo intolerable de la ‘violencia’ en la España actual se está refiriendo a la violencia no legal y no a la violencia legítima, que es la que él supone se ejerce desde el estado para garantizar el orden público, la seguridad ciudadana e, incluso, la propia democracia.

Antípodo – Ya sé que esas son las cosas que dicen los que gobiernan, aquí y en cualquier otra parte, pero no conviene a las organizaciones sociales y sindicales, como la nuestra, disimular la brutal mentira que encierra esa retórica.

Odopitán – Insisto. Llevamos tres días en que algunos cientos o miles de personas en unas pocas ciudades españolas están provocando daños en el mobiliario urbano y escaparates y enfrentándose a la policía que busca dispersarlos. ¿Estos procedimientos y modos de ejercer la protesta social te parecen admisibles?

Antípodo – Sí, claro que sí. Yo mismo he participado y recurrido a la protesta callejera en aquellas ocasiones en que lo consideré necesario. Por otro lado, no soy ‘pacifista’ a ultranza, pues pienso que, si bien el recurso a la violencia -incluso esta tan débil dirigida contra el mobiliario urbano y en pálido recurso de defensa frente a las cargas policiales- exige siempre ser justificada, el poder y la tiranía, carentes de justificación posible, exigen siempre ser combatidos y destruidos.

Odopitán – No estoy seguro de compartir contigo ese planteamiento. Siempre nos ocurre lo mismo. Llega la noche cuando la conversación está en un punto conflictivo, que exigiría su continuación.

Antípodo – No te preocupes, **La Campana** no se va a acabar en la semana próxima, así que retomaremos la conversación en este punto que la dejamos.



MANK

Título original: Mank

Año: 2020

Duración: 132 min.

País: Estados Unidos

Dirección: David Fincher

Guion: Jack Fincher

Música: Trent Reznor, Atticus Ross

Fotografía: Erik Messerschmidt (B&W)

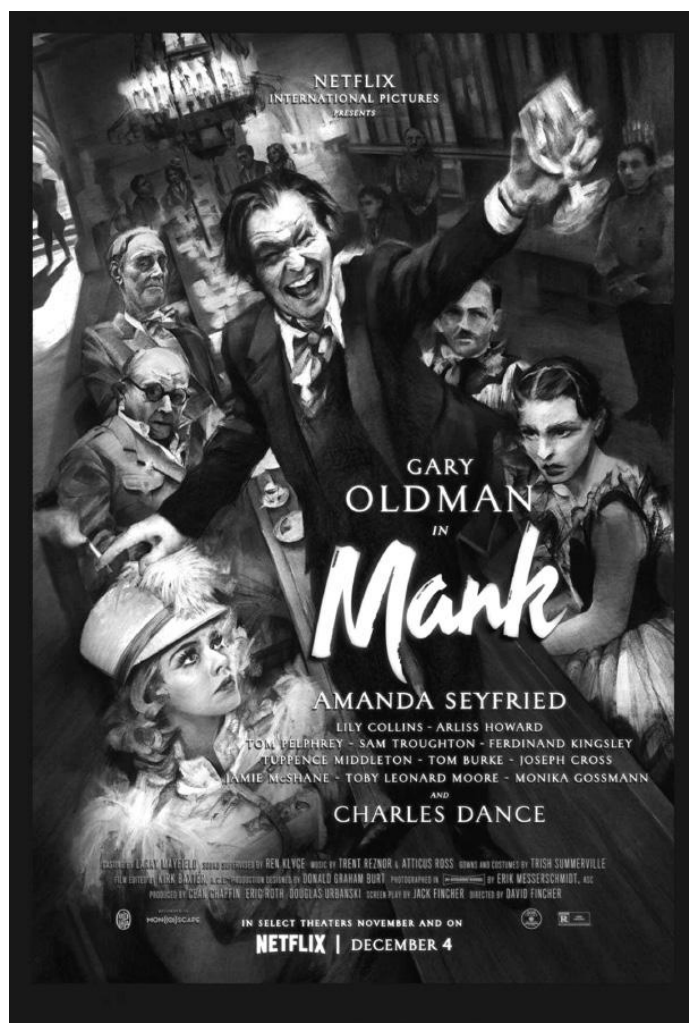
Reparto: Gary Oldman, Amanda Seyfried, Arliss Howard, Charles Dance, Tom Burke, Lily Collins, Tuppence Middleton, Tom Pelphrey, Ferdinand Kingsley, ...

No son escasas las películas que abordan los entresijos de la industria cinematográfica, lo que se conoce como “cine dentro del cine”, y últimamente hemos visto varios ejemplos basados en rodajes o directores famosos con resultados de calidad desigual. Una de las figuras recurrentes en este contexto es Orson Wells y su mítica obra maestra *Ciudadano Kane*, ya tratada en otras ocasiones de diferentes maneras, que se convierte en la excusa del director estadounidense David Fincher para trazar una semblanza de su guionista, Herman J. Mankiewicz, cuestionando la participación de Welles en la redacción del guion, algo que ha molestado a su legión de admiradores.

Fincher toma como base un guion escrito por su padre antes de fallecer para construir una película que ha tardado dos décadas en ver la luz, pues su intención de rodarla en blanco y negro a la manera clásica le costó el rechazo de distintos estudios y le obligó a posponerla hasta que una plataforma digital se decidió a asumir la producción, una solución que va ganando adeptos y que parece una tendencia imparable a pesar de la resistencia de muchos de los grandes nombres de la industria.

La historia se centra en la redacción del guion de *Ciudadano Kane*, un período de la vida de Mankiewicz en el que, ya prácticamente destruido por su alcoholismo, se ve obligado a recluírse en un rancho en el desierto mientras se recupera de las graves lesiones sufridas en un accidente de tráfico. Orson Welles y su productor le presionan para terminar el guion en un tiempo récord y él se esfuerza todo lo que puede en un estado casi febril de semiinconsciencia, sabiendo que es la última oportunidad de que su talento brille al máximo nivel.

La estructura narrativa se hace más compleja con la inclusión de una serie de flashbacks, rotulados como si fueran las indicaciones de un guion, en los que se muestran pinceladas que definen al protagonista. Somos testigos de su complicada relación con sus jefes de los estudios de Ho-



llywood, que le toleran por su genialidad como escritor al mismo tiempo que le desprecian por sus ideas izquierdistas y tratan de arrinconarle para que moleste lo menos posible.

Gary Oldman, un excelente actor que últimamente resulta algo cargante por su histrionismo, hace aquí un gran esfuerzo de contención para meterse en la piel de un personaje en situación límite que podría dar lugar a todo tipo de excesos, saliendo airoso del reto con uno de sus mejores trabajos recientes. Su labor se ve favorecida por la brillantez de los diálogos, magníficamente filmados por Fincher, que mantienen el pulso de la película sin que decaiga en ningún momento.

Mank nos ofrece una mirada sobre personajes y temas de sobra conocidos que han hecho correr ríos de tinta y ocupado kilómetros de celuloide, pero adopta una perspectiva que se desvía de las convenciones e intenta trasladarnos a aquella época con mayor veracidad al introducir elementos que no vemos habitualmente, y solo por eso ya merecería la pena.

Osmundo Barros



EN EL FILO DE LA AGUJA

RUZHA VÉLCHEVA

(1946, Pavlikeni, Bulgaria)

La autora y poeta búlgara, Ruzha Velcheva, es ingeniero de profesión, por más que desde muy joven volcase en la poesía sus sentimientos y preocupaciones sociales. Inicialmente publicaba sus poemas en revistas como “Lucha”, “Tiempo azul”, “Trabajadora” y otras, pero desde el 2000 viene editando sus poemarios como libros, entre los que se encuentra una edición en búlgaro y español, traducido por ella misma, titulado “El vuelo del condor”.

12 horas al día
7 días a la semana
365 días al año

Los delicados dedos de las mujeres
siguen la danza de las agujas.

El aire del taller pesa
por el traqueteo
de los cientos
de máquinas de coser.

Los ojos lagrimean
de fijar tanto la mirada
los dedos entumecidos
los dolores de cadera
poco a poco van deteriorando sus cuerpos.

Vestidos bonitos
vestidos caros
vestidos de ensueño
nacen del dolor
para ir a parar a otras muchachas que
12 horas al día
7 días a la semana
365 días al año
viven sin dolores
viven sin el miedo
de no poder pagar sus facturas.

Dos mundos totalmente distintos
que solamente coinciden
en el filo de la aguja

Encontramos este poema en el libro “Nueva Poesía Social” (Nova Sotsialna Poezia), una antología del movimiento literario búlgaro creado en 2016 en Sofia, con traducción al español por el también poeta Marco Vidal. Edit. La Tortuga búlgara. Islas Baleas, 2020.

CGT Y LOS SISTEMAS NACIONALES DE PENSIONES, EDUCACIÓN, SANIDAD...

El pasado viernes, tuvo lugar una reunión telemática de la Coordinadora de Pensionistas de la CGT, a la que nos habíamos conectado varios compañeros de Pontevedra. Cuando faltaba poco para terminar el coloquio, una compañera realizó una intervención que, a nuestro juicio, adelanta una iniciativa cuando menos inquietante, si es que llega a materializarse.

En síntesis -no podemos reproducir la literalidad de lo manifestado- la compañera vino a sugerir la necesidad de que la CGT acometiese la elaboración y definición de un Sistema nacional de Pensiones **alternativo** al actualmente vigente, basado en el principio económico de financiación mixta, esto es de recaudación doble, en base, por un lado, a las cotizaciones entregadas a la Seguridad Social y, por el otro, con cargo a los Presupuestos generales del Estado.

Independientemente del debate necesario sobre el concepto mismo de “financiación mixta” y de la confianza que merezcan los gobiernos y mayorías parlamentarias presentes y futuras respecto de su ‘histórica voluntad altruista’ (valga la ironía) a la hora de atender las necesidades de los pensionistas, en la iniciativa de la compañera subyace una cuestión mucho más grave y decisiva para la acción sindical y social de la CGT.

Y esto es lo que nos preocupó. El que llegue a producirse un deslizamiento apenas sutil de los planteamientos hasta ahora congresuales de la CGT, hacia posicionamientos abiertamente estatistas e institucionales, en el marco del actual régimen de desigualdad imperativa, esto es, capitalista en lo económico y jerárquico en lo organizativo-político, ambos en simbiosis perfecta.

Esto es lo que, a nuestro juicio, subyace bajo la propuesta de que la CGT fije como uno de los imperativos de su acción sindical, la definición de un Sistema de Pensiones **alternativo** desde el que se pueda presionar, negociar, influir y, finalmente, pactar la complicidad con el gobierno en el edificio institucional que regirá en los próximos años. Este es el paso que ya han dado las corporaciones sindicales de CC OO y UGT, con el resultado de todos conocido: Pasaron de ser organizaciones de la clase trabajadora a postularse como meras Corporaciones sindicales, cuyas burocracias negocian y chalan a espaldas de los trabajadores Acuerdos Marco, Reformas Laborales, Modulaciones legislativas, ERE's, Pacto de las Pensiones ...

No podemos aceptar que ese sea el camino que vaya a recorrer la CGT. La concepción que los trabajadores y la CGT tenemos de la legitimidad de nuestras rei-

vindicaciones en cada ocasión nada tiene que ver con aquellas minucias que el Estado o las Empresas están dispuestos a ofrecer para garantizarse que reine la ‘paz social’ en aquellos que somete.

Nuestras reivindicaciones son hijas de la necesidad. O, dicho de otro modo más preciso, aún cuando tienen su origen en las necesidades colectivas percibidas en cada momento, adquieren su verdadero sentido, sindical e histórico, en la lucha imperecedera hacia la igualdad social, política y económica de todos los seres humanos.

La movilización de los sindicatos de la CGT en defensa y exigencia de reivindicaciones concretas, socialmente definidas y sindicalmente compartidas, al trabajo, a la salud, a la enseñanza, a la vivienda, a las pensiones, etc., representa un permanente llamamiento a la movilización social para conquistarlas, pues es la movilización y la lucha consciente la que las logrará. Sin embargo, el Estado y el capitalismo están dedicados de modo preciso a legitimar y garantizar la desigualdad económica, la opresión política y la fractura social.

Mientras aguante el régimen capitalista y el Estado disponga del violento aparato coactivo que le es propio (penal o seductor, de castigo o de adoctrinamiento, carcelario o de pan y circo), no habrá ni podrá haber Sistema justo alguno, parcial o general, que atienda las necesidades del conjunto de la clase trabajadora y ponga fin a la desigualdad. Crear la ilusión entre los trabajadores de que el régimen económico capitalista, ‘reformándolo’ adecuadamente y ‘humanizando’ sus actitudes más agresivas, pueda renunciar sin más a sus desastrosos principios constitutivos, es, sencillamente, reformismo de la peor especie, cuando no complicidad interesada.

Lo mismo cabe decir, respecto del Estado. Que una central sindical como la CGT llegase a proclamar ante sí misma y ante la clase trabajadora que la actual organización política Estatal (aún aquella que se viste formalmente como democracia representativa) pueda cambiar su función histórica y alianza indisoluble con el poder económico, según qué partido ocupe su cúspide administrativa es, sencillamente, una renuncia a su responsabilidad sindical: la de la lucha colectiva por mejorar día a día las condiciones económicas, laborales y sociales del presente y por lograr, más pronto que tarde, una sociedad más justa que la actual, sin desigualdades ni explotación ni amargura colectiva posibles, lo que es incompatible con la persistencia del régimen económico capitalista y el régimen político estatal.

Miguel Ángel Cuña (CGT Pontevedra)



KROPOTKIN Y LENIN

¡Quien dice ser partero, ahoga al que pugna por nacer! / 1

El pasado 8 de febrero celebramos el 100 aniversario de la muerte del líder anarquista Pedro Kropotkin. En estas hojitas campaneras, recordaremos los tres últimos años de su vida.

Kropotkin decidió regresar a Rusia en 1917, nada más oírse en Europa los primeros aldabonazos de la gran revolución rusa. Tenía 75 años cuando el anciano anarquista encaró el penoso viaje y las dificultades del momento revolucionario. Tras 43 años de exilio, llevaba demasiados años deseando ese momento, luchando por ese instante, colaborando en el titánico esfuerzo del pueblo ruso por sacudirse las cadenas que le oprimían, reflexionando sobre los caminos que pudieran acercarnos a la anarquía.

Deseaba participar en la insurrección general, aunque era consciente de la física imposibilidad de integrarse plenamente en las durísimas condiciones de lucha y tensión cotidiana que vivían los anarquistas rusos más jóvenes. Con todo, Kropotkin consideró que tras el levantamiento popular ruso de febrero y octubre de 1917, se ofrecía la ocasión de llevar a cabo el viejo sueño revolucionario de un nuevo mundo, sin estado, sin explotación, comunal.

Su primera actitud ante el golpe de estado leninista de octubre, fue de un alertado silencio. Aún discrepando profundamente de la filosofía política marxista, abominando de su culto al estado, Kropotkin, en principio, se impuso a sí mismo no pronunciar hacia el exterior críticas contra los bolcheviques, «que sólo habrían servido de algo a los enemigos de esta inevitable, aunque dolorosa, forma de progreso que una revolución supone». El «silencio» de Kropotkin durante aquel invierno, sólo se interrumpirá en las cartas a sus amigos y en las reuniones con los anarquistas que le visitaban: Volin, Enma Goldman, Berkman, Maximov, Majno ..., todos ellos agentes activos en la extraordinaria marea revolucionaria.

Sin embargo, aquella primera confianza otorgada al bolchevismo se quebró pronto, al primer choque con la realidad. Fue en aquél gigantesco incendio de la revolución rusa donde Kropotkin, ya en el final de su vida, comprobó con amargura como se iban cumpliendo sus más temidas

predicciones sobre las consecuencias de adoptar la vía autoritaria y política para enfrentarse al capitalismo y la opresión de los pueblos.

Con todo, a principios de 1918, no le había vencido el desánimo y el viejo luchador no cejó en su intento de cambiar el curso de la historia, ahora desde el escrito, desde la reflexión compartida, incluso con aquellos que consideraba responsables de los nuevos tormentos que padecía Rusia. Pero la realidad era terca y el autoritarismo se extendía como una plaga, convirtiendo las proclamas revolucionarias en eslóganes que ocultaban toda la crudeza de la nueva dictadura, para unos del proletariado, para otros -entre

ellos Kropotkin- contra el pueblo trabajador. En los primeros meses de 1918 arreciaron las críticas de los anarquistas contra el nuevo rumbo que los bolcheviques imponían a la Revolución, transformando el movimiento liberador de los trabajadores y campesinos rusos en una dictadura de partido que abortó en sangre la revolución casi en su mismo nacimiento.

En abril comenzó una persecución sin cuartel contra los libertarios y socialistas revolucionarios. Los encarcelamientos, castigos y ejecuciones sumarias de anarquistas fueron constantes a lo largo de aquél difícil año y comienzo del siguiente.

Fue en ese ambiente que tuvo lugar la famosa entrevista de Kropotkin con Lenin, celebrada entre los días 8 y 10 de mayo de 1919, a petición de un colaborador de Lenin en el gobierno soviético. Si en aquella entrevista Kropotkin comprendió a Lenin, éste, en un tono de casi amable displicencia, apenas entendió nada de lo que el viejo anarquista le decía: que la revolución desde arriba, desde la disciplina estatal llevaba directamente al desastre, por lo que se imponía cambiar de rumbo, defendiendo los movimientos comunales, las cooperativas, las asambleas de base, que el pueblo había sido capaz de organizar desde abajo, en libertad y sin autoritarismo y habían sido los agentes fundamentales de la revolución. (Continuará)

M. Genofonte

